

*Revista Cruz del Sur*

2017

*Año VII*

*Número 26*

ISSN: 2250-4478

---

<http://www.revistacruzdelosur.com.ar>

***Bibliografía y  
hemerografía  
recibidas***







La joven autora ha escrito una novela ingeniosa y ágil, que ha sido leída –por todos los lectores que conozco- a toda velocidad, aún por los parsimoniosos y ocupados.

Es un libro de fácil lectura y de buen estilo, que se hace atrapante desde la primera hoja, y en el cual sus profundos diálogos reflejan la discusión de dos concepciones diferentes de la vida; la autora ha plasmado su “forma mentis”, como ella misma ha confesado públicamente.

La historia transcurre en la aldea imaginaria de San Ireneo de Artois, a donde llega la Señorita Prim para presentarse como aspirante al puesto de bibliotecaria, que ha sido publicado en el diario. Allí, será contratada por el “hombre del sillón” quien pretende hacer inventariar la gran biblioteca de la casa familiar, donde vive rodeado del personal doméstico y de sus numerosos sobrinos, a quienes les enseña la cultura clásica.

Es un hombre soltero y culto, apegado a la tradición occidental y a la liturgia romana tradicional, en un pueblo donde sus pobladores tienen un sentido común que repele los dogmas modernos; esta nueva realidad irá conmoviendo los prejuicios y la mentalidad moderna de la nueva integrante de la peculiar villa.

Paralelamente a esta historia que denota la pugna por la verdad, se teje una discreta historia de amor que agrega mayor interés al guión del libro.

Es una obra interesante para todos los públicos, porque en un tono positivo y ameno, plantea de manera original, una crítica coloquial –casi mayéutica- de muchos tópicos actuales, realizada con una fina frescura y con un lenguaje directo y natural apoyado en la filosofía perenne, siempre joven. Sus páginas rescatan la forma de vida tradicional.

Pese a ser la primer novela de la autora y, aún cuando no escribiera más, le basta para pasar a la fama inmortal, ya que el libro ha cobrado una popularidad extraordinaria al traducirse a varios idiomas y servir de guión cinematográfico para un película de pronta aparición.

Sabemos poco de su autora, pero lo suficiente para decir que es una periodista española, con varios títulos universitarios, hija de

una familia numerosa, que ha recibido de sus padres una educación esmerada y clásica, que ella misma aumentó con gran esfuerzo y pasión a través de la lectura preferentemente de autores clásicos y de escritores conversos ingleses, quienes marcaron –juntamente con la liturgia tridentina- su proceso hacia una “conversión” profunda.

El Despertar de la señorita Prim se convertirá prontamente en un clásico y, por su forma literaria, en una lectura ideal para una juventud ávida de arquetipos y aturdida por los nuevos paradigmas del mundo (repetidos hasta el hartazgo y, por tanto, ya no tan nuevos), que dificultan descubrir el secreto de la vida sencilla que, en otros tiempos, estuvo al alcance de todos. Esta vida sencilla de ciudadela de Dios, se percibe en cada párrafo de la novela. A esa vida sencilla, pero de la meseta castellana, le cantó tan magníficamente inspirado José María Gabriel y Galán en su poesía “El ama”. Porque una cultura del espíritu no se contradice con la cultura de la tierra, antes bien se alimentan entre sí; quizás esta presencia del terruño, la autora no la ha querido destacar para privilegiar el debate de las ideas.

En su tipo, la novela me ha hecho acordar a “La esfera y la cruz” de Chesterton, porque la disputa teológica de los dos personajes principales de esa novela del gran escritor y periodista inglés, se repite de alguna manera entre los dos protagonistas de esta obra que reseñamos, de la prometedor escritor y periodista española.

La señorita Prim despertó y enhorabuena Natalia Fenollera Sanmartín también. Ojalá que pronto la autora mantenga despierto a muchos lectores, con nuevas obras como esta que tenemos el placer de comentar.

Juan Bautista FOS MEDINA